

El termino medio de las Enseñanzas Medias

IGNACIO FERNÁNDEZ DE CASTRO

El medio, en su significación relativa, vive de prestado de la significación «fuerte» que se atribuye a los extremos. Las clases medias entre la burguesía y el proletariado; las enseñanzas medias entre la enseñanza primaria y la enseñanza superior.

Sin embargo, a medida que avanza el sistema social hacia las formas que impone el mecanismo de producción de mercancías que inaugura la fábrica, la «*media*», como efecto de un proceso de cálculo de probabilidades que achata y aún hace desaparecer los extremos, se refuerza en su significación y las sólidas pirámides sociales se transforman en figuras romboidales embarazadas de mediocridad.

La relación compleja entre producción fabril, el crecimiento de los estratos medios de la sociedad y las transformaciones que ha conocido la enseñanza media, supera con mucho la más visible que se descubre por la aparición entre las enseñanzas medias de la Formación Profesional, relación entre el sistema de enseñanza y el sistema de producción de mercancías que media el mercado de trabajo, y que se encuentra en la base de la reforma de 1970, la reforma de Villar Palasí.

La fábrica permite la reproducción en serie del duplicado material del modelo, cada duplicado idéntico a su precedente e igual al que arroja terminado la siguiente pulsación de su mecanismo. El modelo ideal, cuyo duplicado va a reproducir la serie, es el resultado de un mecanismo de abstracción genérica en el que las individualidades de los consumidores desaparecen, como desaparecen también las diferencias que a los productos aportan los cambios de humor o de inspiración de sus productores artesanos, borrados todos ellos por la inalterable incapacidad imaginativa de la máquina.

La producción de los modelos supone que en el proyecto de fabricación se ha diseñado el perfil medio del consumidor potencial del producto, un modelo social de consumidor que no corresponde a ninguna persona individual concreta. Puesta en marcha la fabricación en serie, el fabricante es tan afortunado que encuentra en el mercado a compradores potenciales que no tienen otra opción para sobrevivir que ajustar sus necesidades y sus deseos a los valores de uso de las mercancías, o, lo que es lo mismo, ajustarse ellos mismos al modelo social de consumidor que ha creado el fabricante cuando ha diseñado su mercancía. De rebote, el afortunado fabricante, al fabricar la serie de sus mercancías, ha fabricado también la serie despersonalizada de sus consumidores.

La producción y el consumo de masas de las sociedades modernas produce por su propia racionalidad el crecimiento de los estratos sociales medios, los colectivos de mediocridad uniforme que exige y consume los productos serializados.

Los sistemas de enseñanza no contemplan impasibles las transformaciones sociales, sino que se ajustan a las mismas por los mecanismos de sus reformas.

La complejidad técnica de los procesos de producción, la división jerarquizada del trabajo, entre otros factores, producen cambios profundos en la sociedad a los que corresponden las primeras reformas de los sistemas de enseñanza (en nuestro país la reforma de 1970).

El sistema de enseñanza se ajusta a la nueva situación y se reforma para contribuir al proceso de revalorización de la fuerza de trabajo. Las enseñanzas medias, además de continuar mediando entre una enseñanza general y obligatoria y la enseñanza superior, se convierten en preparaciones para salidas «medias» al mercado de trabajo atendiendo a las demandas de oficios y profesiones intermedios.

Cuando a los efectos de la acumulación de la técnica y el empleo de energías no humanas, se une la crisis del petróleo, el mercado de trabajo cambia de signo, y la demanda creciente de profesiones y oficios calificados se sustituye por el proceso inverso de descalificación de la fuerza de trabajo y un paro que afecta también a las profesiones y oficios medios.

Este hecho y la necesidad que, sin embargo, resiente el sistema económico de la multiplicación de los consumidores de los productos serializados «**medios**», para que no se produzca una crisis de superproducción excesivamente aguda, encierra al sistema en una contradicción que afecta al sistema de enseñanza y que ésta ensaya resolver con las nuevas reformas.

Las enseñanzas medias inician el camino hacia su nuevo significado de producción de esas masas ingentes de consumidores medios que el sistema económico necesita.

El movimiento de transformación de las enseñanzas medias, en su versión actual, puede definirse como la inseparable eliminación de las enseñanzas «**primarias**» y su transformación en una enseñanza común, general y obligatoria que invade y ocupa el espacio que antes estaba reservado a la enseñanza media. Esta invasión, no sólo supone una extensión progresiva de la escolaridad «**mínima**» y obligatoria, a las edades en las que antes sólo estaban escolarizadas las minorías que iban a prolongar sus estudios a la enseñanza superior, sino, y sobre todo, la transformación del «**mínimo**» en «**medio**», la exigencia de que la totalidad de la población infantil no se limite a tener una cultura mínima, sino una cultura media, con independencia de los estudios que vaya a realizar para adquirir una profesión ó un oficio.

La enseñanza media, como mediadora entre la enseñanza primaria y la superior, las enseñanzas medias en su más moderna versión de especializaciones profesionales medias, tendencialmente en las reformas van a desaparecer, esta vez sustituidas por la enseñanza capaz de dar una cultura media, no mínima, a la totalidad de la población.

Señalaré, para terminar, alguno de los objetivos que se pretenden alcanzar con el cambio:

- Aumento de la capacidad consumidora media de la población.
- Aumento de la capacidad de comprensión que exigen los nuevos productos ofrecidos en el mercado y *sus «modos de empleo»*.
- Aumento de la capacidad de exigencia de calidad en los consumidores.

Objetivos todos ellos necesarios a la sociedad capitalista al que *sirve* el sistema de enseñanza.